



JESÚS MARIAY JOSÉ

PAPÁGINAS PARA UNA PASTORAL APASIONANTE

Año III
n.º IMPAPAR

CRISTO EN LA JMJ* (SEGUNDA PARTE)

Se acerca a la ventana y mueve ligeramente la pesada cortina.

Mira esos jóvenes entusiasmados, mira esos padres tranquilos que tiemblan ante el paso del Sumo Pontífice... Mira esos religiosos confortados con la vida que han escogido... ¿Cuántas vocaciones saldrán de este encuentro? ¿No es más fácil así?

Diñiste muy claro: tu reino no es de este mundo. Pero nosotros sí gobernamos en este mundo. Aquí los ritos, las normas y los modelos son necesarios, y nosotros se los damos: sacerdotes misteriosos, pios y con autoridad. Santos castos, devotos y, por encima de todo, obedientes. Y, a la cabeza de todos ellos, el Santo Padre, el Sumo Pontífice. No diremos que es Dios, pero dejáremos que así lo crean. Con el tiempo lo proclamaremos santo también a él. Haremos que ante su presencia los fieles sientan lo necesarios que están de autoridad, de misterio, de milagro. Esto es mucho menos exigente, mucho más compatible con la vida cotidiana que ese camino utópico que quisiste proponer. ¿No conocías acaso la debilidad humana cuando viniste?

¿Qué me dices de esta sociedad vacía y corrupta? Los valores se han relativizado hasta tal punto que ya nadie puede ejercer la autoridad que el rebaño necesita. Si nosotros, que no hemos mantenido fieles a nuestra tradición, podemos darte una respuesta, una forma de vida y de salvación. Sí, de salvación. Tu proyecto, reconócilo, es demasiado utópico, y esas almas débiles no son capaces de seguirlo. Nadie, ningún hombre, puede ser totalmente fiel a tu palabra.

Volviendo hacia Cristo, sigue:

- Sí, nuestra propuesta es distinta, e incluso contradice en demasiados puntos ese Reino que tanto anunciaste, ¿y qué? ¿No nos ves a nosotros también como una víctima cuando pecamos? ¿Vas a condenarnos por vendernos a ricos y poderosos? ¿Por juzgar al hombre? ¿Por determinar a quién se debe o no perdonar? ¿Por anteponer nuestras normas a la vida concreta? Nuestro pecado es común al del hombre, pero nuestro fin es el mismo que el tuyo: que estos jóvenes se salven. Solo algunos sufrirémos el secreto de saber que esto no es exactamente lo que Tú propusiste. Pero, ¿y qué harás? ¿Te atreverás entonces a condenarnos?

El silencio, y más que este, la mirada de Cristo, te incomoda demasiado. Así que se decide a concluir:

- Mañana verás cómo nuestros sacerdotes se encargarán de que esos jóvenes te rechacen por impostor y por hereje. Nosotros seguiremos con nuestros ritos y adoraciones, con nuestras catequesis, mientras que Tú serás olvidado.

- No hables, calla. ¿Qué podrías decirme? Demasiado lo sé. No tienes derecho a añadir ni una sola palabra a lo que ya dijiste. ¿Por qué has venido a molestarnos? Bien sabes que tu venida es inoportuna. Mas yo te aseguro que mañana mismo... No quiero saber si eres El o sólo su apariencia; sea quien seas, mañana te condenaremos; ante los ojos de todos quedarás como un impostor, como un hereje, como agua sucia. Verás cómo esos jóvenes que hoy te admiraban y sonreían, a una señal mía se alejarán de Ti. Quizá nada de esto te sorprenda...

El obispo calla. Espera unos instantes una respuesta. Aquel silencio le turba. Cristo le ha escuchado, sin dejar de mirarle a los ojos, con una mirada fija y dulce, decidido evidentemente a no contestar nada. El anciano hubiera querido oír de sus labios una palabra, aunque hubiera sido la más amarga, la más terrible... Y he aquí que Cristo se le acerca en silencio y da un beso en sus labios. ¡A eso se reduce su respuesta! El obispo se estremece, sus labios tiemblan; se dirige a la puerta, la abre y dice: "¡Vete y no vuelvas nunca... Nunca!" Y le deja salir. Él se aleja.

* Adaptación libérrima de El Gran Inquisidor, de F. Dostoievski.

LA PAPALABRA HERÉTICA

En cada una de estas columnas hay una palabra que nada tiene que ver con el resto. Descúbrela y arrójala inmediatamente a las tinieblas exteriores, donde será el crujir de dientes.

SANTIDAD (Su)	ENCÍCLICA	PAPA	BANG!
MAJESTAD (Su)	PASTORAL	CARDENAL	BEN
EMINENCIA (Su)	TWITTER	OBISPO	BING
SEÑORÍA (Su)	REGLAMENTO	CURA	BOND
JE (sús)	CATECISMO	ELLA	BOOM!
VATICANO	HUMILDAD	AGOSTO	MOSTAZA
CUATRO VIENTOS	BONDAD	SOL	SIMIENTE
AÑASTRO	PERDÓN	CALOR	LEVADURA
ENTREVÍAS	VERDAD	ABANICO	DOS PANES
ALMUDENA	MARTÍNEZ	VIACRUCIS	DOS MILLONES

¿Qué modelo de juventud propone la JMJ?

Carles Such

La pastoral con jóvenes no es pastoral de eventos sino de cotidianeidad. Los eventos ayudan, animan y ofrecen un aliciente pasajero. A veces marcan, pero raramente con pretensión de continuidad. La JMJ es una oportunidad que, sin dejar de ser un evento, tiende a marcar a los jóvenes que la viven. El joven llama al joven y la experiencia afectiva subyacente suele "tocar" la memoria juvenil. Pero sin un proceso de "llegada" y otro de "salida" no deja de ser un acontecimiento más en la biografía de nuestros jóvenes, como lo fue la fiesta de graduación, el primer beso o el Camino de Santiago. Todos importantes, pero con un THE END que marcó el momento de dejar la butaca del cine, acostumbrar de nuevo los ojos a la luz y volver a la realidad. Quedan cenizas con un aroma agradable. La JMJ es un acontecimiento de doble filo. Por un lado ayuda a jóvenes que sienten que sus procesos tienen un marco mucho más amplio, más eclesial y entusiasmo a saberse con otros, y más si son mucedumbres y gritan al unísono "¡goooool!". Crea sentimiento de identidad y ésta, para un joven, genera seguridad y bienestar. Será uno de esos eventos que recordará con buen aroma. Pero, por otro lado, congrega y arrastra a un tipo de jóvenes ajenos a los procesos pastorales, al día a día, al compromiso y a la responsabilidad de saberse y sentirse cristiano. Es un joven turista que descubre una ganga de viaje, un gran botellón sin alcohol donde desplegar su necesidad de sentirse atrapado y de regalarse una buena dosis de adrenalina en forma de avalancha, de histeria colectiva y de presencia juvenil multicultural.

Para unos y para otros, el acontecimiento es algo puntual y pasajero. Para los que los han llamado o acompañado puede ser una experiencia para trabajar y profundizar en el futuro, o para y luego clientela que añorra unos grandes almacenes en tiempo de rebajas, que ha de llenar espacio para que la foto salga más bonita. ¿A qué jóvenes estamos convocando?

Si se me permite el atrevimiento, cuando lo que preocupa es el número, y la mayoría del esfuerzo (humano, organizativo y económico) ronda en torno a la puesta en escena (merchandising, escenografías, publicidad, sponsors...) podríamos estar trabajando en balde. O, lo que es peor, quemando posibilidades y personas. La multitud nunca fue una finalidad evangélica. Sabemos que bíblicamente lo que tiene fuerza y futuro y genera esperanza es "el pequeño resto".

Cabe de hecho un planteamiento desde esta clave: ¿qué jóvenes se quedan sin participar en una JMJ? ¿Quiénes participan en casi todas y quiénes no han participado en ninguna? La primera respuesta es obvia entre otros segundos: los pobres. Y no me refiero necesariamente a los que no pueden pagar, sino también a aquellos que sienten que su fe no se soluciona con un canto entonado por miles de personas o una aclamación apoyada por los mismos. Jóvenes que se descubren igual de solos en su grupo social de referencia como en la Iglesia-masa. Jóvenes que no entienden de exégesis evangélicas tan libres, que apoyan denodadamente una JMJ y con cada paso omiso de la situación de desempleo juvenil. Y no es una "cuestión de dinero", sino de credibilidad. La ostentación, del tipo que sea, es el mejor camuflaje al mensaje de Jesucristo.

La JMJ 2011 en Madrid ciertamente es una buena oportunidad para los jóvenes de España. Tenemos en casa un gran banquete, un festín al que somos invitados. Pero tendremos que estar atentos para ver quiénes ocupan los primeros puestos: cuántos lisiados, cojos, ciegos, prostitutas o, simplemente, jóvenes en huelga, con la vida por aclarar, rebeldes, inconformistas y críticos con la Iglesia son animadas a participar de esta mesa. También habrá que estar atentos, no vaya a ser que llenemos de "jóvenes ricos" la alfición postal, alardeando de vivir y cumplir todo lo mandado.

No deja de ser sorprendente que un encuentro que busca reunir a los jóvenes para que se encuentren con Cristo animados por la presencia del papa gaste mucho más dinero en traer una custodia extraordinaria o unos pasos hermosos, o en la construcción de macro-altares, que en posibilitar que muchos (muchísimos jóvenes) puedan participar en estas Jornadas. Parece que resuena un Evangelio desnaturalizado: Dejad que los jóvenes vengan a mí, si tienen recursos económicos, porque de los que son como ellos es el Reino de los hombres.

Es fácil hacer demagogia con estos acontecimientos eclesiales tan grandes, pero también es muy fácil justificar lo que no es justificable. Y personalmente pienso, si no es delito tener opinión, que nuestros jóvenes necesitan más momentos de Enaús y menos entradas solemnes a Jerusalén.

Pero lo dicho, al que le ayude, que lo disfrute. Por supuesto.

EL EXTRAÑO CASO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

Don Modesto, modesto párroco de montaña, siente adoración por Encarna, viuda aun de buen ver que, además, es la carnicera del pueblo ("ENCARNA. Carnes"). Una noche, en que la llamada de la carne se hace más imperiosa, don Modesto se lía la manta (pues dormía solo con el bonete) y va a la casa de Encarna.

Al llegar, contempla horrorizado que la viuda esta preparando bocadillos de mortadela para los peregrinos de la JMJ.

A la mañana siguiente, don Modesto ha desaparecido del pueblo. ¿Qué ha pasado?

A. Encarna ha transformado a don Modesto en mortadela y lo ha incorporado a su caritativa acción.

B. Don Modesto, consciente de su lujuria, ha optado por marcharse a misiones.

C. Encarna y don Modesto han ido a la capital a llevar los bocadillos para los jóvenes romeros.

(La solución es la tercera, como atestigua este foto de Modesto y Encarna repartiendo bocadillos en la JMJ de 1876)



LABERINTO XVI

No mezclar peras con manzanas.

En estos tiempos de confusión y relativismo, es fácil que los jóvenes se confundan. Conscientes de este peligro proponemos este divertido juego, en el que una perita en dulce tiene que alcanzar las buenas peras, sin perderse y acabar juntándose con otras frutas prohibidas.



RELLENA LOS BLANCOS

En esta frase faltan algunas palabras. Intenta completarla con las palabras que aparecen al pie (y esperamos que no lo consigas)..

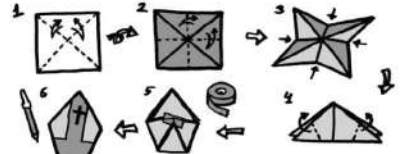
Tú, cuando vayas a rezar, entra en tu _____, cierra la _____ y reza a tu _____. Y tu _____, que está en _____, te lo pagará (Mt 6, 6).

aeródromo - inteligencia - obispo - obispo - el siglo XIX

PAPAROFLEXIA

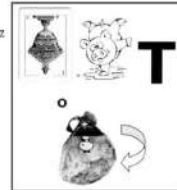
(No apto papara chicas)

Papara que los JMjóvenes protejan sus cabezas del calor de Madrid en agosto, proponemos esta mitra episcopal, que se prepara en 6 simples papapos:



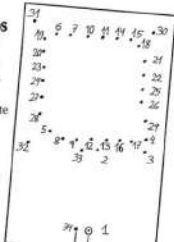
HIEROGLÍFICOS

Durante la JMJ, tal vez el Señor te llame a convertirte en...



UNE LOS PUNTOS

...y verás cómo son los nuevos báculos que se presentarán durante la JMJ. Están especialmente pensados para espartar a los molestos teólogos que revolotean por algunas diócesis.



LA JMJ Y LOS NIÑOS

Los amiguitos de los niños también estarán presentes en la JMJ. He aquí algunos de ellos:



El simpático Calimero

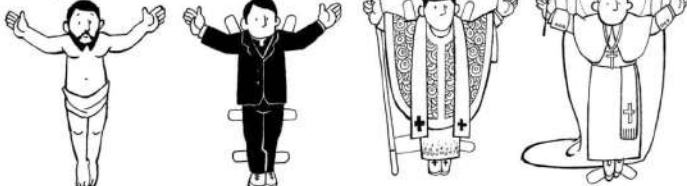
La Madrastra de Blancanieves

El perrito Gooly

El malvado Zapapatero

¡Y hasta el famoso Ronald McDonalds!

VÍSTE A JESUÏTO



¿Quieres que Jesuïtodemivida acuda a la JMJ vestido como Dios manda, y no con los harapos de un obrere palestino? Recorta estos preciosos vestidos y verás cómo causa admiración entre los peregrinos y peregrinas de la JMJ.